

TIRIEL

1

Y Tiriél Anciano. se halló ante el Portal de su bello palacio
Con Myratana. que fuera la Reina de todo llano al oeste,
Mas sus ojos ahora estaban en sombras. y su esposa cedía a la muerte.
Ante el que fuera su hermoso palacio se hallaron. Y así pues la Voz
De Tiriél anciano. se alzó. que sus hijos la oyeran detrás de las puertas

Raza maldita de Tiriél. he aquí vuestro padre
Salid y mirad a la que en su matriz os portó. hijos malditos venid.
En mis débiles brazos. a vuestra madre muriente he portado hasta aquí
Salid hijos de la Maldición salid. ved la muerte de Myratana

Desde sus puertas corrieron los hijos. y vieron allí a sus padres ancianos
Y así el mayor de los hijos alzó poderosa la voz

Oh viejo indigno del nombre. de padre de la raza de Tiriél
Pues cada arruga que ostentas. cada uno de esos grises cabellos
Es cruel como muerte. y contumaz como el hoyo que engulle.
Por qué temerían tus hijos maldiciones ay hombre maldito
No fuimos esclavos hasta sublevarnos. Quién temerá el maldecir de Tiriél
Bendiciendo maldijo cruelmente. Maldiciendo acaso bendiga

Cesó el hombre anciano elevó hacia los cielos su mano derecha
Sostenía la izquierda a Myratana encogida en dolores de muerte
Los orbes abrió de sus ojos inmensos. y así prorrumpióle la voz

Sierpes no hijos. liados a huesos de Tiriél
Gusanos de muerte os cebáis en la carne de padres ancianos
Escuchad y oíd vuestra madre gemir. No más Hijos malditos
Porta. no gime al nacer de Heuxos o Yuva,
Éstos oh sierpes gemidos de muerte son Éstos gemidos de muerte son

Nutridos con leche oh sierpes. con llanto y arrimos de madre
Mirad mis ojos cegados cual cuencas vacías del cráneo entre piedras,
Mirad mi calva cabeza. Oíd serpientes oíd
Qué Myratana. Qué esposa mía. Oh Alma oh Espíritu oh Fuego
Qué Myratana. estás muerta. Mirad aquí oh sierpes mirad
Las serpientes surgidas de propias entrañas la han desjugado [.]
Vuestras crueles cabezas maldigo. pues aquí he de enterrarla

Diciendo esto la tumba se puso a cavar con sus manos ancianas
Mas Heuxos a un hijo emplazó de Zazel. que cavase una tumba a su madre

Desiste vetusta crueldad y deja que hagamos la tumba por ti
La caridad nos rechazas rechazas también nuestros víveres
Y nuestras rechazas las ropas y lechos y casas por techo

Prefiriendo vagar como Hijo de Zazel entre rocas
Por qué maldecir. no recaer sobre ti ahora tal maldición
No fuiste tú el que a los hijos de Zazel subyugó. y te han maldecido
Y tú lo ahora sientes. Cava la tumba y déjanos pues enterrar a esta madre

Tomad pues el cuerpo. hijos malditos. y llueva del cielo la ira
Tan densa cual nieblas del norte. ahí a las puertas. asfixia vuestra
Por que yazgáis como yace ahí vuestra madre. cual perros. proscritos
El hedor. de las muertas carcasas. turbando a hombres y bestias
Hasta el día en que blancos los huesos de edad se os canezcan eterna memoria.
Pues no ha de morir el recuerdo. y cuando vuestras carcasas
Yazgan hediendo en la tierra. del este vendrán cavadores
Y. ni un hueso de todos los hijos de Tiriél entonces habrá de quedar
Enterrad vuestra madre mas la maldición de Tiriél no podéis enterrar

Cesó y oscureciéndose sobre los montes buscó su inviable camino

2

De día y de noche vagó para él el día y la noche eran ambos oscuros
El sol lo sentía la luna brillante era ahora un globo infructífero
Sobre montañas. por valles dolientes. el hombre ciego y anciano
Vagó hasta que ése que todo lo guía. guiolo a los valles de Har

Y Har y Heva estaban sentados cual niños debajo del Roble
Mnetha ahora anciana cuidaba de ellos. les traía comida y ropaje
Mas ellos no eran sino cual la sombra de Har. cual los años de olvido
Jugando con flores. corriendo tras aves pasaban el día
Y como infantes de noche dormían contentos con sueños pueriles

Y así que el ciego errabundo entró en los jardines dichosos de Har
Aquéllos corrieron llorando asustados cual niños a brazos de Mnetha
A tientas el ciego se hizo camino y paz exclamó a las puertas abiertas
Que no tema ninguno al mísero ciego Tiriél no daña sino a sí mismo
Decidme oh amigos en dónde me encuentro. y en qué bello lugar

El valle es éste de Har dijo Mnetha y ésta la tienda de Har
Y quién eres tú pobre ciego. que tomas el nombre de Tiriél por tuyo
Tiriél es rey de todo el oeste. quién eres tú yo soy Mnetha
Y éste es Har y Heva. a mi vera temblando cual niños

Sé que Tiriél es rey del oeste y allí venturoso reside
No importa quien sea oh Mnetha. si tienes comida aunque poca
Procúramela. porque no puedo cesar este viaje que llevo muy lejos apunta

Har dijo entonces oh madre mía Mnetha tan cerca de él no te expongas
Pues él es el rey de los bosques podridos y huesos mortales
Vagando. sin ojos. y pasa a través de los muros macizos y puertas
No dañes a Mnetha mi madre oh hombre privado de ojos

Un errabundo. suplico comida. ya veis que no puedo llorar
Ahí tiro mi báculo el cálido amigo en mi viaje
Y aquí me arrodillo mostrándome hombre benigno

De rodillas se puso y dijo Mnetha Venid Har y Heva alzaos
Es él un anciano inocente y hambriento por causa del viaje

Entonces Har se alzó colocando la mano en la vieja cabeza de Tiriel

Dios bendiga tu pobre y calva cabeza. Dios bendiga. tus ojos remisos y vacuos
Dios bendiga tu barba marchita. Dios. bendiga. tu frente arrugada
Careces de dientes anciano y así yo te beso la calva lustrosa
Ven Heva a besar esta calva cabeza que no ha de dañarnos oh Heva

Y Heva así pues se acercó y tomó a Tiriel anciano en sus brazos de madre

Benditos tus ojos infaustos anciano. y bendito el padre anciano de Tiriel
De mi Tiriel tú eres el padre anciano. Lo sé por tus surcos
Pues hueles. a higuera. cual higos maduros tú hueles
Cómo perdiste tus ojos oh Tiriel anciano. bendita tu faz arrugada

Mnetha pues díjole entra oh vetusto errabundo y explica tu nombre
Por qué has de ocultarte de aquellos que son de tu carne

No soy del país dijo Tiriel fingiendo
Soy un viejo errabundo que en tiempos fue padre de stirpe
En el norte lejana. mas fueron perversos y fueron del todo extinguidos
Y yo su padre quedé desterrado. Todo os lo he dicho
Y más no inquiráis lo ruego pues sella el dolor mi vista preciada

Oh Señor dijo Mnetha mira que tiemblo hay pues más personas
Hay además de los hijos de Har en la tierra otros seres humanos

No más dijo Tiriel en todo este globo pervivo yo solo
Desterrado pervivo. tendrías pues algo que darme a beber

Mnetha entonces de frutos y leche le dio. y sentáronse juntos

A comer se sentaron y Har y Heva sonrieron a Tiriel

Eres tú un hombre muy viejo mas yo soy más viejo que tú
Por qué tu cabello abandona la frente por qué tan tostada la faz
Mi cabello es muy largo mi barba. recubre entero mi pecho
Dios bendiga tu rostro afligido. contar en tu rostro los surcos
A Mnetha liaría. bendito tu rostro pues tú eres Tiriel

A Tiriél no he visto yo nunca tan sólo una vez a su mesa sentado con él
Era jovial como un príncipe y diome recreo
Mas pronto dejé su palacio pues soy un errante por fuerza

Y has de dejarnos también dijo Heva no debes dejarnos también
Pues tenemos cuantiosos placeres aquí y cuantiosas canciones que oír
Y después de cenar en la jaula entraremos de Har
A atrapar con tu ayuda las aves. cogerles cerezas maduras
Que sea Tiriél entonces tu nombre y ya nunca nos dejes

Si te vas dijo Har les deseo a tus ojos que lleguen a ver tu locura
Mis hijos se han ido se fueron los tuyos ay fue muy cruel

No venerable señor dijo Tiriél no inquietas de mí tales cosas
Pues haces sangrar a mi pecho mis hijos no fueron igual que los tuyos
Eran peor ay ya más no preguntes o tendré que marcharme de aquí

No te irás dijo Heva sin ver nuestras aves cantoras
Y a Har en la jaula espaciosa oírle cantar y dormir en vellones
No partas pues tanto pareces tú Tiriél. que amo tu testa
Si bien arrugada cual tierra agostada de estío

Tiriél entonces se alzó del asiento diciendo bendiga dios estas tiendas
Mi Viaje transita por peñas y montes. no plácidos valles
No debo dormir ni tomarme reposo por locura o desmayo

Y díjole Mnetha no debes marcharte a vagar en lo oscuro. tú solo
Quédate aquí con nosotros y déjanos serte los ojos
Y yo te traeré el alimento oh anciano. hasta llevarte la muerte

Tiriél entonces con ceño fruncido repuso. No te increpé pues diciendo
Que locura y profundo desmayo saturan el pecho del ciego
El errante que busca los bosques portando cayado

Mnetha entonces temblando por causa de Tiriél guiolo al umbral de la tienda
Y le dio su cayado y bendijo. siguió él su camino
Mas Har y Heva esperaron mirando hasta verlo entrar en el bosque
Y entonces volvieron a Mnetha y lloraron. mas pronto olvidaron el llanto

4

Por montañas exhaustas el ciego se abrió solitario camino
Para él era el día y la noche la misma oscura tristeza
Mas mucho no andara cuando Ijim llegado de aquellos sus bosques
Topara con él a la entrada del soto en oscuro y aislado camino

Quién eres tú desventura sin Ojos que obstruye al león su sendero
Ijim habrá de romperte tus febles junturas a ti tentador del oscuro Ijim
Tienes la forma de Tiriél mas bien te conozco

Apártate ya del sendero hediondo demonio es éste tu último ardid
Cual hipócrita alzarte en la forma de un ciego mendigo

Oyó el hombre ciego la voz de su hermano y cayó de rodillas

Oh Ijim hermano es ésta tu voz que me habla
No dañes a Tiriél tu hermano aunque hartó está de su vida
Mis hijos dañáronme ya. y si tú me dañases
La maldición que acecha sus testas la tuya herirá
Siete años son ya desde que en mi palacio tu rostro yo viera

Vamos oscuro demonio malicio que sabes astuto que Ijim desdeña
Dañarte en la forma de edad desvalida y educada ceguera
Levanta pues sé descifrarte y retar a tu lengua elocuente
Vamos que guiaré tu camino y de mofa he de usarte

Oh Ijim hermano contemplas al mísero Tiriél
Bésame hermano y deja después que prosiga desolado mi senda

No engañoso demonio. que yo te guiaré adonde vayas
Y no me respondas no sea que ate tus miembros con jóvenes lirios de arroyo
Ahora que te he descubierto de esclavo he de usarte

Cuando Tiriél oyó las palabras de Ijim se ahorró la respuesta
Sabía la vana pues Ijim pronuncia palabras cual voz del Destino

Y juntos marcharon por montes y valles boscosos
Ciegos a gozos del ojo al gorjeo de pájaros sordos
Todo el día marcharon y toda la noche por bajo de plácida Luna
Al oeste viajando hasta hartarse del tránsito Tiriél

Oh Ijim exhausto desmayo pues ya mis rodillas rechazan
Llevarme más lejos. no vayas a urgirme que muero por causa del viaje
Un poco de calma requiero un poco de agua de arroyo
O pronto podré descubrir que soy hombre mortal
Y tú perderás a quien fuera tu Tiriél amado ay ahora agotado

Insolente demonio Ijim le dijo sujeta tu lengua elocuente y ligera
Tiriél es rey. tú el tentador del oscuro Ijim
Bebe del rápido arroyo. que yo en estos hombros he de portarte
Bebió aquél e Ijim lo alzó y portolo en sus hombros

El día entero portolo y así que el ocaso corrió su solemne cortina
Las puertas cruzó del palacio de Tiriél. y allí se detuvo clamando potente

Heuxos ven fuera que traigo al demonio que turba a Ijim
De esta barba gris mira si sabes tú algo. de estos ojos cegados

Heuxos y Lotho salieron aprisa al oírle a Ijim la voz
Y al padre vetusto allí vieron portado en sus hombros potentes

Muda quedoles la lengua elocuente y sudor les corrió por los miembros tremosos
Sabían inútil la pugna con Ijim silentes postráronse

Qué pues Heuxos avisa a tu padre que quiero reírme esta noche
El hipócrita es éste que ruge a menudo león pavoroso
Yo entonces le arranco los miembros y dejo pudrirse en el bosque
Por pasto de aves y apenas me marchó de allí
Que cual tigre retorna y así lo desgarró también
Como río después ahogarme pretende en sus olas
Mas pronto rechazo al torrente de nuevo volviéndolo nube
Preñada de rayos cual sables. afronto también la venganza
Entonces cual sierpe brillante se sube reptando a mi cuello
Al estar yo Durmiendo se enrosca y desjugo su alma del tósigo
Luego cual sapo o tritón. me susurra al oído
O como roca me cierra el camino. o cual ponzoñoso matojo
Por fin lo he cogido en la forma de Tiriel el ciego y añoso
Y así lo tendré a vuestro padre traed traed pues a Myratana

Aquéllos quedaron confusos. y Así Tiriel su voz elevó plateada

Sierpes no hijos pues qué os paraliza traednos a Tiriel aquí
Traednos aquí a Myratana y gozad de las mofas
Pues Tiriel el mísero ciego retorna y mi muy herida cabeza
Dispuesta está ya a vuestras agrias afrentas. salid hijos de la maldición

Entre tanto otros hijos de Tiriel corrieron rodeando a su padre
Confusos por fuerza tan grande cual Ijim tenía sabíanlo inútil
La lanza y escudo eran vanos y férrea cota de malla
Cuando Ijim tensaba su brazo potente. la flecha en sus miembros
Rebota y la espada cortante se quiebra en su carne desnuda

Así es Heuxos verdad que a tu padre vetusto lo has hecho
Juguete de vientos de invierno. (Ijim le dijo) es esto verdad
Es esto mentira y yo soy cual árbol que el viento ha quebrado
Tú demonio sin ojos. farsantes vosotros. Es ésta la casa de Tiriel
Es falsa quizás como Matha. y tan fosca cual Orco baldío
Huid oh demonios pues Ijim no quiere atacaros

Diciendo así. Ijim sombrío volvioles la espalda y silente buscó
Las secretas forestas y toda la noche vagó por desiertos caminos

Y Tiriel anciano enhiesto clamó dónde duermes oh trueno
Dónde ocultas tu testa terrible y tus rápidas hijas de fuego
Dónde amortajan sus alas de fuego y terrores que prenden su pelo
Pateo así Tierra tu seno de su antro levanta pues tú al terremoto
Que alce su rostro oscuro y ardiente a través del hendido terreno
Y tumbe estas torres batiendo los hombros. que sus perros de fuego

Se alcen del centro eructando rugidos y llamas. oscura humareda
Dónde estás Pestilencia bañada en vapores y lagos infectos
Alza tus lánguidos miembros. que el más nauseabundo veneno
Desprendan tus ropas así que camines. envuelta en nubes biliosas
Asiéntate aquí. en vasto palacio. de muertos tapízalo
Y sentada sonrío al mirar a los hijos malditos de Tiriél
Trueno y fuego y tú pestilencia. es que no oís maldecir a Tiriél

Cesó y pesadas las nubes confusas rondaron las torres altivas
Soltando sus voces enormes. a la maldición del padre
La tierra tembló eructaron los fuegos de grietas rompientes
Y al cesar los tremores cubrieron las nieblas el clima maldito

Grande fue el grito en la corte de Tiriél sus hijas las cinco corrieron
Prendiéndole el manto y llorando con gritos de amargo lamento

La maldición ya sentís y lloráis. pero todo oído se asorde
Cual Tiriél y todos los ojos se cieguen cual Tiriél a vuestros lamentos
Que nunca fulguren estrellas allá en vuestros cielos que nunca la luna y el sol
Os visiten y nieblas eternas rodeen por siempre estos muros
Hela mi hija pequeña sé tú quien me guíe partiendo de aquí
Y que la maldición sobre el resto descienda ligándolos juntos

Cesó y del infecto palacio llevose Hela a su padre
Aprisa se fueron que ya mientras tanto los hijos e hijas de Tiriél
Sujetos en densas negruras lanzaban clamores de duelo colmando la noche
Y ya de mañana Mirad la centena de hombres en hórrida muerte
De hijas las cuatro estiradas en suelo de mármol y todas silentes
Segadas por la pestilencia y en torno el resto sumido en miedos de culpa
Y todos los hijos yaciendo en sus lechos tronchados la misma noche
Treinta los hijos de Tiriél que quedan. para ajarse allí en el palacio
Desierto. Odiados. Atónitos Mudos la muerte negra aguardando

6

Y Hela condujo a su padre a través del silencio nocturno
Pasmado silencio. así hasta romper la aurora radiante

Ahora oh Hela ya puedo irme con gozo y morar con Har y con Heva
Ahora que la maldición hundirá por entero a mis hijos culpables
Éste es el recto y el presto camino lo dice el sonido
Que hacen los pies. Acuérdate Hela te salvo de muerte segura
Sé pues obediente a tu padre que la maldición se aleja de ti
Cinco años vivió Myratana conmigo en la roca desierta
Y todo ese tiempo esperamos que el fuego cayera del cielo
O torrentes del mar os ahogasen a todos vosotros
Mas ya mi mujer está muerta y el tiempo de gracia pasó todo él
La maldición ves del padre. Ahora condúceme adonde te dije

Oh Consorte de malos espíritus hombre en pecado maldito
Cierto que esclava nací quién te pidió salvación de la muerte—
Fue por ti mismo oh hombre cruel pues querías ojos

Cierto Hela éste es el yermo de todos los crueles
Es Tiriél cruel mira. su hija y su hija más joven
Se ríe de afectos y goza el motín. vilipendia el Amor:—
No he comido en dos días guíame pues a la tienda de Har y de Heva
O maldición paternal tan atroz echaré sobre ti
Que gusanos tendrás en el tuétano ahondando en tus huesos
Mas habrás de guiarme. Guíame a Har y Heva te ordeno

Oh cruel tú que arrasas consumes. oh vengador
Te guiaré hasta Har y Heva y ojalá que maldigan
Ojalá que maldigan cual tú maldijiste mas ellos no son como tú
Oh son santos. perdonan colmados de amante piedad
Y se olvidan de ofensas causadas por hijos los más levantiscos
Si no tú no habrías vivido para maldecir a tus hijos inermes

Mira mis ojos oh Hela y ve pues ojos posees que ven
De mis fuentes rocosas las lágrimas manan. por qué lloro pues
Por qué de mis órbitas ciegas rejón no te alcanza de tósigo
Ríe serpiente el reptil venenoso más joven nacido de Tiriél
Ríe. que Tiriél tu padre razón te dará de reírte
A menos que pronto me guíes hija maldita a tiendas de Har

Calla tu lengua maligna asesino de hijos inermes
A la tienda te guío de Har no asustada por tu maldición
Mas sintiendo que ellos quizás te maldigan y asolen tus huesos
Con tremosa y brutal agonía. y en cada arruga del rostro
Te planten gusanos de muerte que coman la lengua que horrible maldice

Hela hija mía escucha. la hija de Tiriél tú eres
Tu padre clama. Tu padre levanta la mano a los cielos
Pues tú te has reído de lágrimas mías. maldiciendo a tu padre vetusto
De tus greñas erectas serpientes emerjan y ríen ahí entre tus rizos

Cesó enderezósele a Hela el oscuro cabello y serpientes ciñeron
Su frente demente. sus gritos turbaron el alma de Tiriél

Qué he hecho oh Hela hija mía la maldición ahora temes
O a qué tus clamores pues ay infeliz que a tu padre vetusto maldices
Guíame a Har y Heva y la maldición Tiriél
Retira. Si no te sometes aúlla en las yermas montañas

Aullando ella a Tiriél guió por montañas y valles sumidos en pánico
Hasta Zazel cuyas cuevas muriendo la tarde alcanzaron

Dejando sus cuevas el viejo Zazel y sus hijos corrieron. al ver
Al tiránico príncipe ciego y su hija que aullaba guiándolo

Riéronse aquéllos y mofas gastaron tiraronles piedras algunos y barro al pasar
Cuando Tiriél no obstante tornose elevando su voz espantosa
Algunos huyeron mas firme se tuvo Zazel que así comenzó

Calvo tirano. arrugado bribón de Zazel las cadenas escucha
Pues tú encadenaste a tu hermano Zazel dónde están tus ojos ahora
Grita oh hija hermosa de Tiriél. que dulce es el canto que cantas
A dónde vais pues. venid y comed unas pocas raíces de agua bebed una poca
Calva corona la tuya oh anciano. el sol va a secarte el cerebro
Y tú tan idiota serás como idiota tu hermano Zazel

El ciego lo oyó. y golpeose su pecho y temblando siguió adelante
Barro tiraronle aquéllos un rato. que luego a un techo boscoso
La moza aulladora guió a su padre refugio de bestias salvajes
Queriendo acabar sus lamentos. mas de sus gritos huían los tigres
Toda la noche vagaron cruzando aquel bosque y al alba
Alcanzaron los montes de Har y ya al Zénit las tiendas felices
Temieron oyendo los gritos atroces de Heva en los montes

Mas Har y Heva dormían sin miedo cual críos. en pechos amantes
Mnetha despierta corrió y llegada al umbral de la tienda avistó
Al peregrino vetusto guiado a las tiendas el arco tomó
Elegió bien las flechas y luego avanzó a recibir al terrífico par

8

Y Mnetha fue a prisa topando con ellos al pie del portal del jardín inferior

Ahí quietos o de este mi arco tened alígera muerte filosa

Quedó Tiriél quieto. diciendo qué voz delicada amenaza con tanta amargura
Guíame a Har y Heva que Tiriél soy Rey del oeste

Y Mnetha guiolo a la tienda de Har. y Har y Heva
A la puerta corrieron. al ver los tobillos del viejo Har Tiriél
Dijo. oh padre extraviado y endeble de raza sin ley
Tus leyes oh Har y la ciencia de Tiriél su fin tienen juntas en la maldición
Por qué una ley sola se impone al león y al pacífico Buey
Y por qué recludos los hombres debajo del cielo en forma reptil
Lombriz de sesenta inviernos que reptan en el suelo negruzco
El niño prorrumpen del seno materno. el padre está listo a formar
La cabeza infantil mientras juegan ociosa la madre y su perro en su lecho
Frío está el pecho del crío por falta de leche y de pan maternal
Y la boca llorosa no cesa sino con dolor y dureza
Los párpados chicos alzados la chica nariz bien abierta

El padre fabrica un flagelo que excite a la acción a los torpes sentidos
Y a azotes destruye los jóvenes sueños del hombre recién nacido
Así decaído camina el infante con pena forzado a contarse los pasos
Sobre la arena. &c
Y cuando el siervo ya tiene su plena largura de cosa reptante
Bayas oscuras afloran que todo su entorno envenenan. Así fue Tiriél
Forzado a odiosa plegaria humillar inmortal el espíritu
Hasta que sea sutil cual serpiente en un paraíso
Y todas las flores y frutos consuma insectos y aves cantoras
Paraíso que ahora ha caído y un llano arenoso y terrible
Devuelve mis silbos sedientos como maldición sobre ti oh Har
Padre extraviado de raza sin ley mi voz es pasado

Cesó derrumbado a los pies de Har y de Heva en muerte espantosa